

Sostenibilidad del Desarrollo en América Latina y el Caribe: cifras y tendencias Honduras

**Gilberto C. Gallopín
División de Desarrollo Sostenible y
Asentamientos Humanos**



NACIONES UNIDAS



Artículo preparado por Gilberto C. Gallopín de la División de Desarrollo Sostenible y Asentamientos Humanos. La portada es obra de Paola Meschi.

Las opiniones expresadas en este documento, que no ha sido sometido a revisión editorial, son de exclusiva responsabilidad del autor y pueden no coincidir con las de la Organización.

Publicación de las Naciones Unidas

LC/W.104

Copyright © Naciones Unidas, noviembre de 2006. Todos los derechos reservados
Impreso en Naciones Unidas, Santiago de Chile

La autorización para reproducir total o parcialmente esta obra debe solicitarse al Secretario de la Junta de Publicaciones, Sede de las Naciones Unidas, Nueva York, N. Y. 10017, Estados Unidos. Los Estados miembros y sus instituciones gubernamentales pueden reproducir esta obra sin autorización previa. Sólo se les solicita que mencionen la fuente e informen a las Naciones Unidas de tal reproducción.

Índice

Agradecimientos.....	5
Introducción	7
I. El desarrollo sostenible y sus indicadores. Marco analítico y precisiones conceptuales	9
II. Perfil de país: Honduras	17
1. Método	17
2. Tendencias desde 1990.....	18
3. Evolución de largo plazo	19
4. La dimensión espacial.....	22
5. Conclusiones.....	22
Bibliografía	25
Anexos	27
Anexo 1 Indicadores para la Evaluación de la Sostenibilidad en Honduras	29
Anexo 2 Algunas variables georreferenciadas para Honduras	47

Índice de figuras

Figura 1 Una representación del sistema socio-ecológico	12
Figura 2 Una mirada holística a la situación del desarrollo sostenible en Honduras, en base a un conjunto de indicadores de desarrollo sostenible.....	14
Figura 3 Selección de indicadores de desarrollo sostenible de Honduras mapeado sobre el marco conceptual.....	20
Figura 4 Índices de Ahorro Genuino (Banco Mundial) y de Desarrollo Humano (PNUD) para Honduras.....	24

Índice de tablas

Tabla 1 Tendencias en los indicadores de desarrollo sostenible para Honduras y América Latina y el Caribe, a partir de 1990.....	18
--	----

Agradecimientos

Agradezco los aportes editoriales y sustantivos de Hugo Guzmán y Joseluis Samaniego, así como el apoyo de Martina Chidiak en el análisis de perfil de país y de Rodolfo Vilches en la preparación de los gráficos de las tendencias de los indicadores. Este trabajo no hubiera sido posible sin el esfuerzo de todo el equipo del proyecto.

Introducción

La División de Desarrollo Sostenible y Asentamientos Humanos ha desarrollado el proyecto ESALC (Evaluación de la sostenibilidad en América Latina y el Caribe) con aportes del gobierno de los Países Bajos. El objetivo es apoyar la definición de políticas públicas por los países de la región y los organismos regionales e internacionales a través de una evaluación sistemática e integrada de los avances en materia de sostenibilidad del desarrollo, utilizando en forma combinada indicadores ambientales, sociales, económicos, e institucionales, organizados en un marco sistémico.

ESALC desarrolló un marco integrado para la medición y evaluación del progreso de los países de la región hacia el desarrollo sostenible, basado en el concepto de sistema socio-ecológico. Con tal fin, se han desarrollado diferentes áreas de trabajo, que abarcan aspectos conceptuales y metodológicos acerca de la medición de la sostenibilidad del desarrollo, a partir de los cuales se han identificado indicadores de desarrollo sostenible a escala nacional, e indicadores georreferenciados a niveles administrativos terciarios o menores. El proyecto produjo un Banco de Datos con indicadores numéricos a nivel nacional (BADESALC), un Sistema de Información Geográfica (SIG) conteniendo información espacial para los países, desarrolló una metodología de análisis de problemáticas de sostenibilidad del desarrollo en América Latina a través de complejos causales dinámicos delimitando los principales “síndromes de sostenibilidad del desarrollo” en varios países de la región, y produjo una serie de documentos con resultados del proyecto o de sus derivaciones.

El proyecto fue coordinado por Gilberto Gallopín, y contó con la colaboración, en diferentes fases del mismo, de Martina Chidiak, Carlos Gho, David Manuel-Navarrete, Cecilie Modvar, Laura Ortiz, María Luisa Robleto, Andrés Schuschny, y Rodolfo Vilches.

En la primera parte de este artículo se establece la distinción fundamental entre los conceptos de desarrollo y de sostenibilidad que componen el término “desarrollo sostenible” y sus consecuencias en términos de la selección de indicadores de desarrollo sostenible. Posteriormente se explicita el marco analítico integrado utilizado para la identificación y ordenamiento de los indicadores utilizados en el proyecto ESALC.

En la segunda parte, se aplica el enfoque conceptual y metodológico a un país, en este caso Honduras, utilizando un subconjunto seleccionado dentro de la lista total de indicadores propuestos.

Finalmente, se analizan las conclusiones en cuanto a la sostenibilidad del desarrollo de Honduras en el intervalo de tiempo considerado, y en comparación con la evolución de los mismos indicadores en América Latina y el Caribe.

I. El desarrollo sostenible y sus indicadores. Marco analítico y precisiones conceptuales

Las Naciones Unidas definen el desarrollo sostenible como el desarrollo que satisface las necesidades del presente sin comprometer la habilidad de las generaciones futuras de satisfacer sus propias necesidades (<http://www.un.org/issues/m-susdev.html>). Este concepto, aparentemente sencillo, es en realidad bastante complejo, al combinar el término “desarrollo”, que implica un cambio direccional y progresivo (un progreso cuantitativo pero sobre todo cualitativo) con el término “sostenible” que tiene que ver con la permanencia en el tiempo; **desarrollo sostenible implica, entonces, un proceso de cambio (mejoramiento) que se puede mantener en el tiempo.**

En primera impresión, este concepto de “mantenimiento del cambio” puede parecer paradójico, pero es justamente aquí donde radica la diferencia entre los conceptos de desarrollo sostenible y de sostenibilidad. Sostenibilidad es un término que denota la capacidad de mantenimiento en el tiempo de una situación o condición, como por ejemplo cuando hablamos de la explotación sostenible de un bosque, o de una ciudad sostenible. Pero el concepto de desarrollo implica precisamente el cambio de situación o condición, no su mantenimiento.

Un proceso de cambio puede ser sostenible o no sostenible; por ejemplo, un proceso de crecimiento continuado del consumo material no es sostenible a largo plazo en un mundo finito, pero un proceso de desarrollo definido en términos del mejoramiento de la calidad de vida de los seres humanos puede ser sostenible si se centra en el despliegue de las potencialidades humanas sociales, culturales, y psicológicas en vez del consumo material (una vez que se ha alcanzado un umbral básico de consumo material).

Las dimensiones básicas del desarrollo sostenible

Está ampliamente aceptado que las dimensiones fundamentales del desarrollo sostenible son la ambiental, la económica y la social (esta última concebida ampliamente, incluyendo lo cultural, las relaciones sociales, lo político, lo demográfico, lo institucional). Sin embargo, en muchos casos (como por ejemplo el de la Comisión de Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas) se destaca separadamente la dimensión institucional, lo que tiene sentido desde el punto de vista

operativo, dado que está última contiene las estructuras y procesos que permiten a una sociedad regular sus acciones en pos de sus objetivos.

Esto muestra que el desarrollo sostenible, entonces, es un concepto de tipo sistémico, no de índole sectorial. Son las cuatro dimensiones las que deben mejorar, y ello en forma sostenible, para que se pueda hablar de desarrollo sostenible. Una sociedad hipotética que buscara preservar sus recursos naturales a costa de aumentar el nivel de pobreza de su población podría eventualmente ser calificada como sostenible ambientalmente, pero de ninguna manera se podría hablar de desarrollo sostenible en este caso, e incluso podría llegar a hacerse socialmente insostenible.

Indicadores de desarrollo sostenible

Dado que el término “desarrollo sostenible” incluye dos conceptos distintos, el de desarrollo y el de sostenibilidad, no es fácil identificar un indicador que, individualmente, informe sobre las dos caras del desarrollo sostenible. Dada esa situación, es más apropiado tratar de identificar un sistema de indicadores que, colectivamente, provean la información requerida. Esta es la estrategia que se siguió en el proyecto ESALC, donde, para cada dimensión (concebida como un subsistema, como se verá más adelante), se definieron indicadores de dos tipos:

- De *Desarrollo o Desempeño* (ej. esperanza de vida al nacer, tasa de crecimiento del PIB, dotación de recursos naturales), y
- De *Sostenibilidad* (ej. déficit fiscal como porcentaje del PIB, relación de dependencia demográfica, cambio en superficie boscosa/superficie total de bosques)

Esta diferenciación es muy importante, ya que se suelen dar casos en los que el desarrollo es aparentemente exitoso, pero se hace erosionando las bases ambientales o sociales del mismo (lo que lo hace insostenible), u otras combinaciones de desempeño y sostenibilidad. Muchos de los sistemas de indicadores de desarrollo sostenible utilizados, no distinguen entre ambas categorías, lo que hace más difícil la interpretación de las tendencias y la identificación de las implicancias para las políticas.

Las variaciones en los valores de los indicadores de desarrollo representan un progreso (o un retroceso) que es claro en términos valóricos, pero no necesariamente informan acerca de la sostenibilidad. Por ejemplo, una reducción en el indicador de pobreza es claramente deseable, es una mejora, pero no dice nada sobre la sostenibilidad de esa reducción; es un indicador del componente “desarrollo” del desarrollo sostenible, pero no del componente “sostenibilidad”.

En cambio, el indicador “emisiones totales de dióxido de carbono” no tiene una dirección de cambio inherentemente deseable, pero provee importante información acerca de la contribución del país (o región, o ciudad, según el caso considerado) a la sostenibilidad global. Un indicador de sostenibilidad debe decir algo acerca de la posibilidad de mantenerse en el tiempo, o del riesgo de caer en situaciones irreversibles, del factor o proceso que está representando.

Excepcionalmente, algunos indicadores pueden ser utilizados para mostrar tendencias en ambos componentes del desarrollo sostenible. Uno de esos pocos es el indicador de desigualdad de ingresos de una sociedad (índice de Gini u otros) cuyo aumento indica riesgo de crecientes conflictos y tensiones sociales y por ende de la sostenibilidad de la sociedad, pero que es también inherentemente indeseable.

Avanzando con la perspectiva sistémica, además de los indicadores de los subsistemas, se identificó un número mínimo de indicadores que informan sobre los flujos o interrelaciones

entre subsistemas, como por ejemplo la generación de residuos peligrosos (flujo de lo económico a lo ambiental), o la producción de madera (flujo de lo ambiental a lo económico)

Finalmente, se identificaron indicadores de Intensidad o Eficiencia (algunos de los cuales corresponden a los llamados indicadores de “desacople”), básicamente de dos tipos: de intensidad económica (por unidad de PIB) como por ejemplo la intensidad energética de la economía, medida como el consumo de energía (joules/PIB/año), y de intensidad energética demográfica (o per cápita), como el consumo de energía (joules/persona/año).

En el caso del proyecto ESALC, la información provista por el conjunto de indicadores incluye:

- Evolución del Desempeño en cada subsistema,
- Evolución de la Sostenibilidad de cada subsistema,
- Evolución de los Flujos importantes físicos y de información entre subsistemas,
- Evolución de Eficiencias.

Un marco analítico integrador: el sistema socio-ecológico

Es claro que la utilidad de los indicadores aumenta si se los organiza de acuerdo a un marco conceptual coherente, en vez de presentarlos como un mero listado de elementos. Muchos marcos diferentes han sido usados para ordenar los indicadores tanto ambientales como de desarrollo sostenible, pero muy pocos representan una visión integrada o sistémica.

El concepto de desarrollo sostenible denota un proceso que debe ser sostenible conjuntamente en las diferentes dimensiones sociales, económicas, ambientales, culturales, institucionales, etc. La naturaleza multidimensional del concepto requiere usar un marco conceptual integrado y sistémico, en vez de uno sectorial y lineal.

La resolución de los problemas de la sostenibilidad del desarrollo requiere considerar el sistema total conformado por la naturaleza y la sociedad, incluyendo los subsistemas relevantes así como los vínculos entre los mismos. Tal “sistema socio-ecológico” puede considerarse la unidad básica de análisis para la problemática del desarrollo sostenible (Gallopín y otros, 2001); se trata de la sostenibilidad del desarrollo del sistema socio-ecológico total, sea a escala de país, de provincia, de localidad, o del mundo.

Por ello el marco conceptual utilizado por el proyecto ESALC se basa en el concepto del sistema socio-ecológico, distinguiendo cuatro subsistemas principales: el social, el económico, el institucional, y el ambiental. Estos subsistemas se corresponden con las cuatro categorías básicas planteadas por la Comisión de Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas (UNCSD 1995, UN 2001) como las dimensiones del desarrollo sostenible.

El criterio normativo subyacente a este marco conceptual es el de la mejora sostenible de la calidad de vida de la población.

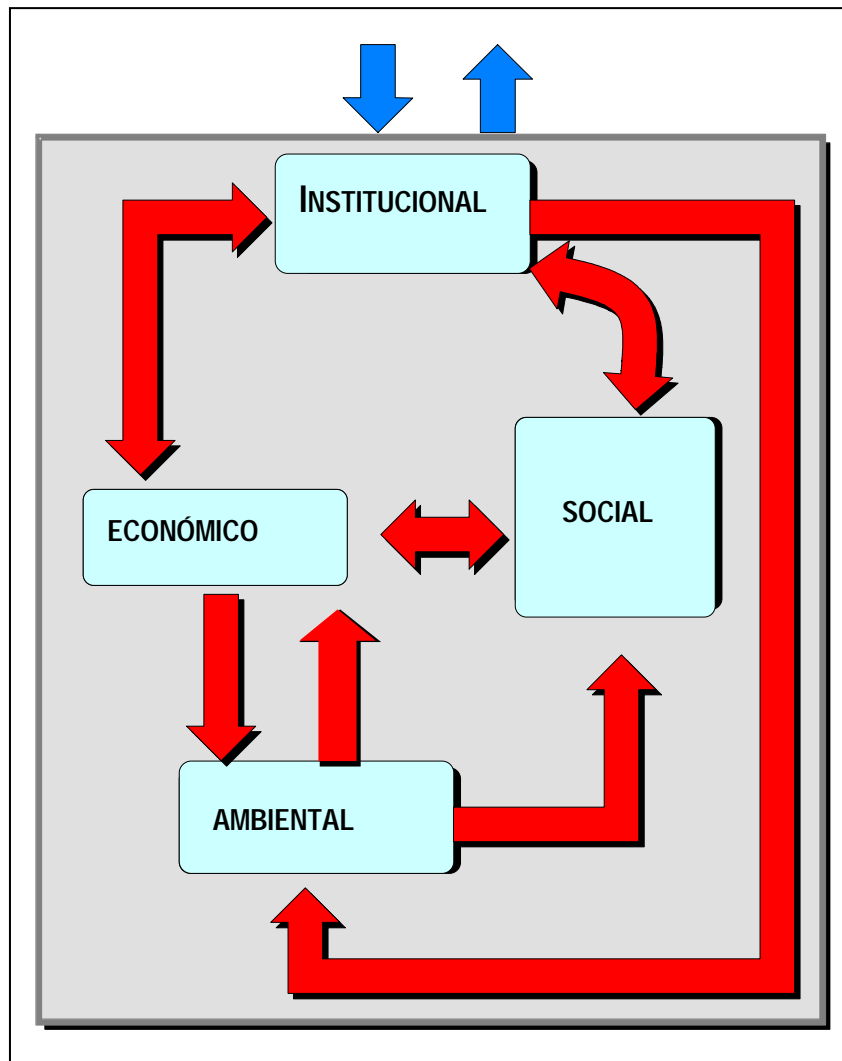
El primer subsistema es el *social*, definido en sentido amplio como incluyendo las variables de la calidad de la vida (satisfacción de las necesidades materiales y no materiales del ser humano), de la renta y de su distribución, y de los aspectos demográficos. El subsistema *económico* incluye la producción y el consumo de bienes y servicios, el comercio, el estado general de la economía, la infraestructura y los asentamientos humanos (el ambiente construido) y los desechos generados por el consumo y la producción.¹ El subsistema *institucional* contiene

¹ Es claro que los procesos del consumo podrían también haber sido incluidos, siguiendo otro criterio, en el subsistema social; aquí se optó por incluirlos en el subsistema económico por razones de simplicidad gráfica.

las instituciones formales e informales de la sociedad, las leyes y las regulaciones, y las políticas, y también incluye las estructuras y los procesos societales principales (agentes sociopolíticos, procesos políticos, estructuras de poder, etc.) y el conocimiento y los valores de la sociedad. El subsistema *ambiental* incluye el ambiente natural en sus aspectos de recursos naturales, procesos ecológicos, condiciones de soporte vital, y la biodiversidad.

Los flujos, interrelaciones o acoplamientos funcionales principales entre los subsistemas de un sistema socio-ecológico a la escala nacional se pueden representar como en la figura 1. Las dos flechas cortas de y hacia la caja grande que representa el sistema total representan interacciones entre el sistema y su mundo externo (por ejemplo el comercio internacional, las entradas y salidas de energía y materiales, etc.).

FIGURA 1
UNA REPRESENTACIÓN DEL SISTEMA SOCIO-ECOLÓGICO



Fuente: Elaboración propia.

Las interrelaciones se han seleccionado para ser tan neutras y tan universales como fuera posible. Ellas pertenecen a dos tipos básicos: por un lado, los flujos de materia y/o energía entre algunos de los subsistemas (por ejemplo los desechos que salen de la economía o los recursos

naturales que entran a ella). Por otra parte, la información, las señales de control, y/o las acciones que generan cambios en las variables y la organización de los subsistemas receptores también fluyen entre los subsistemas (por ejemplo los flujos financieros, las regulaciones e impuestos, el establecimiento de áreas naturales protegidas).

Las flechas entre los subsistemas económico e institucional representan interrelaciones tales como políticas, instrumentos económicos, fijación de precios, en un sentido, y flujos monetarios (como el pago de impuestos) en el otro.

Las flechas entre el subsistema económico y el ambiental incluyen, entre otras, los flujos de bienes y servicios ambientales (como los recursos naturales) hacia la producción económica o hacia el consumo directo, y en el otro sentido, la basura generada por el consumo y la producción, que fluye hacia el medio ambiente.

Las flechas entre el subsistema económico y el social incluyen los efectos del consumo sobre la calidad de vida, la oferta y demanda de empleo, los impactos del ambiente urbano sobre la calidad de vida.

Las flechas del subsistema ambiental al social incluyen interrelaciones como los impactos de la calidad del ambiente natural sobre la salud humana.

Las flechas entre el subsistema institucional y el social incluyen los efectos del subsistema institucional sobre el ambiente social de las personas (educación, seguridad, sistemas de valores) y el impacto de la calidad de vida sobre las instituciones (influencia del crecimiento de la pobreza sobre las reivindicaciones sociales).

Finalmente, las flechas entre el subsistema institucional y el ambiental incluyen fenómenos como los impactos institucionales y políticos directos sobre el subsistema ambiental (áreas protegidas, impactos ambientales de acciones militares y terroristas).

La mayoría de las flechas entre subsistemas representan influencias recíprocas entre los mismos, y por lo tanto son bidireccionales. Dos de las flechas representadas son unidireccionales; es el caso de las interrelaciones entre los subsistemas institucional y social con el ambiental.

El subsistema institucional tiene un efecto directo sobre el ambiental, pero la recíproca no es cierta: el esquema supone que los cambios en el subsistema ambiental sólo influyen sobre el subsistema institucional a través de sus repercusiones sobre el subsistema social (por ejemplo impacto de la contaminación sobre la salud humana) o sobre el subsistema económico (por ejemplo impactos de la degradación de suelos sobre la agricultura).

En el caso de subsistema social, se enfatizan los efectos del subsistema ambiental sobre el social, pero no se plantean efectos directos en la dirección inversa, ya que se supone que las influencias del subsistema social sobre el ambiental se canalizan a través de los procesos de consumo, incluidos en el subsistema económico.

Además de la relevancia de la información provista por cada indicador individualmente, el conjunto de los mismos permite una visión panorámica de la trayectoria del sistema socio-ecológico nacional, en sus dimensiones más importantes. Los indicadores de desarrollo sostenible miden, colectivamente, la deseabilidad de la trayectoria (el componente “desarrollo”) y la sostenibilidad de la misma.

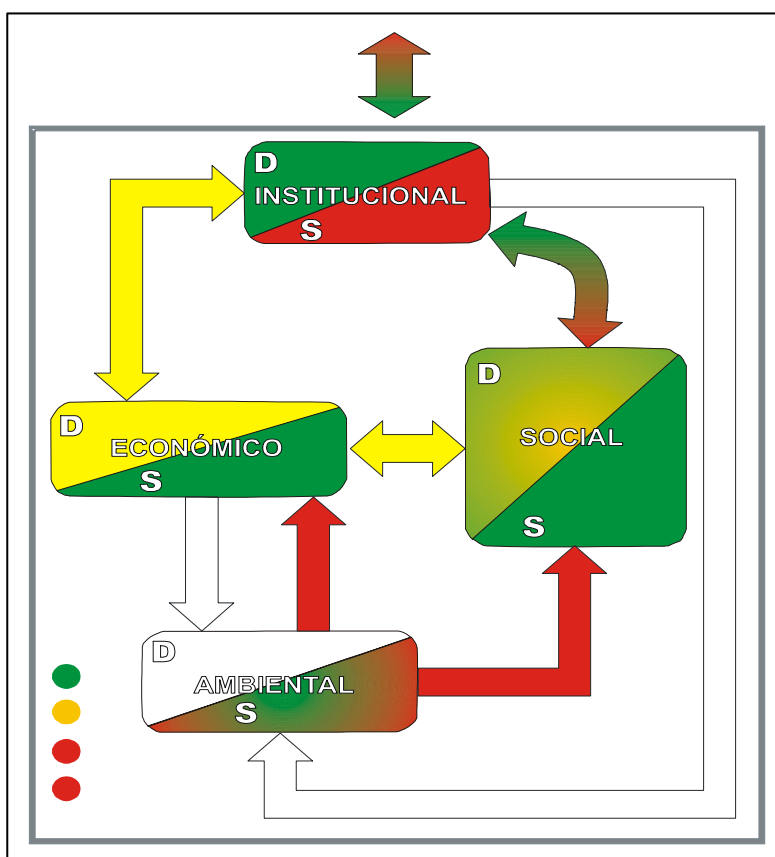
Por ejemplo, la mirada simultánea a los indicadores de los subsistemas permite detectar si el desarrollo del sistema nacional (o regional, o local, según la escala a que se esté aplicando) se da armoniosamente en sus dimensiones sociales, económicas, ambientales e institucionales, o si parece efectuarse a expensas de, o acompañado por, el deterioro de algunos de los subsistemas.

El examen de la interrelaciones entre subsistemas puede evidenciar, por ejemplo, que la producción de energía se hace cada vez más insuficiente para cubrir el consumo nacional, o que el volumen de pesca marina está cayendo, dando señales de posibles fuentes de insostenibilidad (o al menos apuntando a problemas de abastecimiento) de algún subsistema, como por ejemplo el económico.

En otras palabras, los indicadores de desarrollo sostenible, considerados bajo el marco ordenador del sistema socio-ecológico, pueden ayudar a proveer una visión holística de la sostenibilidad del desarrollo del sistema socio-ecológico nacional, y la de sus varios subsistemas, identificando además algunas de las interrelaciones que se están haciendo problemáticas.

La figura 2 presenta una visualización holística de las tendencias, desde 1990 hasta el año más reciente para el que se tienen datos, de un conjunto básico de indicadores de desarrollo sostenible utilizando Honduras como ejemplo.

FIGURA 2
UNA MIRADA HOLÍSTICA A LA SITUACIÓN DEL DESARROLLO SOSTENIBLE EN HONDURAS, EN BASE A UN CONJUNTO DE INDICADORES DE DESARROLLO SOSTENIBLE



Fuente: Elaboración propia.

Nota: Para cada uno de los subsistemas se indica por medio de colores, las tendencias de los indicadores de 1990 hasta el año más reciente disponible. Rojo indica deterioro, verde mejora, y amarillo mantenimiento. Los colores en gradiente indican combinaciones de tendencias entre distintos indicadores de un mismo elemento (subsistema o interrelación). “D” y “S” denotan Desarrollo y Sostenibilidad, respectivamente. Los círculos de la zona izquierda inferior corresponden a los indicadores de eficiencia o intensidad.

Se puede apreciar que las principales áreas problemáticas tienen que ver con la sostenibilidad más que con el desempeño o desarrollo, y que se concentran principalmente en los subsistemas ambiental y el institucional. Obviamente que este es un análisis simplificado, basado en un número pequeño de indicadores, pero el objetivo de este enfoque es proveer una visión holística más que un análisis exhaustivo.

Existen muchas publicaciones que proporcionan abundantes indicadores sectoriales, algunas de la CEPAL, tales como el Estudio Económico, el Panorama Social, y otras publicaciones y bases de datos, y otras de diversos organismos internacionales como la FAO, el PNUMA, la OPS, etc., pero son muy escasos los intentos de generar visiones integradas como la aquí presentada.

II. Perfil de país: Honduras

1. Método

Este perfil se basa en un grupo núcleo de indicadores seleccionados de entre los indicadores definidos por el proyecto ESALC. La selección de este subconjunto se hizo con base a los criterios de simplificar el perfil (considerando los indicadores más importantes de entre los que tenían disponibilidad de datos para Honduras), y poder comparar la situación del país con la de la región (para lo cual se seleccionaron indicadores que estaban disponibles para ocho o más países de la región).

Se dispone de una cobertura adecuada de información para evaluar la evolución de los indicadores de sostenibilidad desde 1990. En efecto, pudieron estimarse 25 de los 28 indicadores seleccionados a tal fin. Los indicadores faltantes se refieren a aspectos sociales (educación), institucionales (gasto en I&D) y ambientales (valor de la producción de sectores contaminantes).

No se intenta evaluar el valor absoluto de los indicadores (decidir si un valor determinado está por encima o por debajo de lo que sería adecuado, o sostenible, sería muy discutible para la mayoría de los indicadores) sino sus tendencias en el tiempo. En general, es posible definir sin ambigüedad si un indicador se está moviendo en una buena o mala dirección, ya sea desde el punto de vista del desarrollo o de la sostenibilidad. A los efectos de caracterizar las tendencias, se adoptó el siguiente criterio: si el cambio fue en la dirección deseable o sostenible y la variación fue del 10% o superior, se definió al cambio como mejora (semáforo color verde); si el cambio fue en la dirección indeseable o insostenible y superó el 10%, se lo definió como deterioro (semáforo rojo). Finalmente, si el cambio fue menor al 10%, en cualquier dirección, se consideró que no hubo variación significativa (semáforo amarillo). Estos criterios de corte, aunque tienen un grado de arbitrariedad inevitable, se han considerado razonables. El valor de la variación se calcula como $(I_{\text{final}} - I_{\text{inicial}}) / I_{\text{inicial}}$. Para las series relativamente completas, con el objeto de reducir los errores asociados a tomar sólo los extremos de la serie, para los valores I_{inicial} e I_{final} se tomaron los promedios de los valores de 1990 a 1992, y de los tres últimos años, respectivamente.

2. Tendencias desde 1990

Las tendencias de 1990 hasta las fechas más recientes con disponibilidad de datos (dependiendo del indicador) aparecen en la tabla 1. A fines de tener una perspectiva de comparación, se presentan las mismas junto a las correspondientes a nivel regional. El color adjudicado a las tendencias para América Latina y el Caribe es simplemente el color que presenta la mayoría de los países para el indicador correspondiente, sin ningún tipo de ponderación. En los tres casos donde hay un mismo número de países con dos colores distintos, se indican los dos colores. La Tabla presenta también el número total de países para el que se pudo estimar una tendencia, y el número de países que presentan cada uno de los colores.

TABLA 2
TENDENCIAS EN LOS INDICADORES DE DESARROLLO SOSTENIBLE PARA HONDURAS
Y AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE, A PARTIR DE 1990

Tema	Indicadores	Nombre	1990-2000s	ALC	V:R:A Países
Sub Sistema Económico	de Desarrollo	Producto interno bruto per cápita	Verde	Verde	22:1:9 32
		Productividad del trabajo	Verde	Verde/Amarillo	8:4:8 20
	de Sostenibilidad	Formación bruta de capital	Verde	Verde	12:9:9 30
Sub Sistema Social	de Desarrollo	Porcentaje de la población viviendo bajo la línea de pobreza	Verde	Verde/Amarillo	4:1:4 9
		Tasa de mortalidad en menores de 5 años	Verde	Verde	21:0:9 30
	de Sostenibilidad	Desigualdad de la distribución del ingreso. Relación entre el 20% más rico y el 20% más pobre	Verde	Verde/Amarillo	2:3:4 9
		Relación de dependencia	Verde	Verde	14:0:6 20
Sub Sistema Ambiental	de Sostenibilidad	Área de bosque como porcentaje del área total	Verde	Verde/Amarillo	3:12:23 38
		Extracción de agua como porcentaje del total de recursos hídricos internos	Verde	Verde/Amarillo	6:7:4 17
Sub Sistema Institucional	de Desarrollo	Líneas telefónicas	Verde	Verde	40:0:1 41
	de Sostenibilidad	Indicador de percepción de la corrupción ^(p)	Verde	Verde/Amarillo	2:3:3 8
Nacional/ Internacional		Consumo de sustancias dañinas del ozono ^(p)	Verde	Verde	17:5:3 25
Nacional/ Internacional		Balanza en cuenta corriente	Verde	Verde/Amarillo	12:17:4 33
Nacional/ Internacional		Emisiones totales de CO ₂	Verde	Verde/Amarillo	0:30:3 33
Nacional/ Internacional		Deuda total	Verde	Verde	15:12:2 29
Económico ► Social		Tasa de desempleo (urbano)	Verde	Verde/Amarillo	8:12:2 22
Económico ► Institucional		Eficacia recaudatoria del IVA (impuesto al valor agregado) ^(p)	Verde	Verde/Amarillo	10:4:3 17
Ambiental ► Económico		Consumo total de energía sobre producción total de energía	Verde	Verde/Amarillo	5:12:9 26
Ambiental ► Social		Emisiones de contaminantes orgánicos del agua ^(p)	Verde	Verde/Amarillo	3:6:3 12
Social ► Institucional		Índice de gobernabilidad ^(p)	Verde	Verde	16:15:1 32
Institucional ► Social		Gasto público social (porcentaje del PIB)	Verde	Verde	12:1:2 15
Intensidades/ Eficiencias	Económicas	Emisiones de CO ₂ (por unidad de PIB)	Verde	Verde/Amarillo	1:18:13 32
		Intensidad del uso de energía (en relación al PIB)	Verde	Verde/Amarillo	7:4:13 24
Intensidades/ Eficiencias	Demográficas	Tierras arables y permanentes por habitante	Verde	Verde/Amarillo	3:21:19 43
		Consumo final per cápita por hogares	Verde	Verde	21:1:6 28

Fuente: Elaboración propia. Notas: p=serie incompleta; ALC=América Latina y el Caribe; V:R:A=número de países con la tendencia en verde, rojo y amarillo.

Nota: Colores indican la tendencia del indicador desde 1990 (verde=mejora, amarillo=mantenimiento, rojo=deterioro).

En lo referido a los subsistemas, se nota lo siguiente:

El subsistema económico hondureño se mantuvo estable (dos indicadores permanecen estables y uno mejoró); el subsistema social: tuvo un desempeño favorable (tres indicadores mejoraron, uno permaneció estable y uno sin datos); el subsistema institucional también se desempeñó favorablemente (un indicador mejoró y dos sin datos); y el subsistema ambiental tuvo un desempeño mixto (un indicador mejoró y uno empeoró).

En cuanto a las relaciones del sistema nacional con el exterior, hubo una mejora en las de índole económica, y empeoramiento o permanencia en los referidos a las actividades nacionales con impacto ambiental global.

Las interrelaciones entre subsistemas en general empeoraron o se mantuvieron estables, con excepción del índice de gobernabilidad, que mejoró en el período.

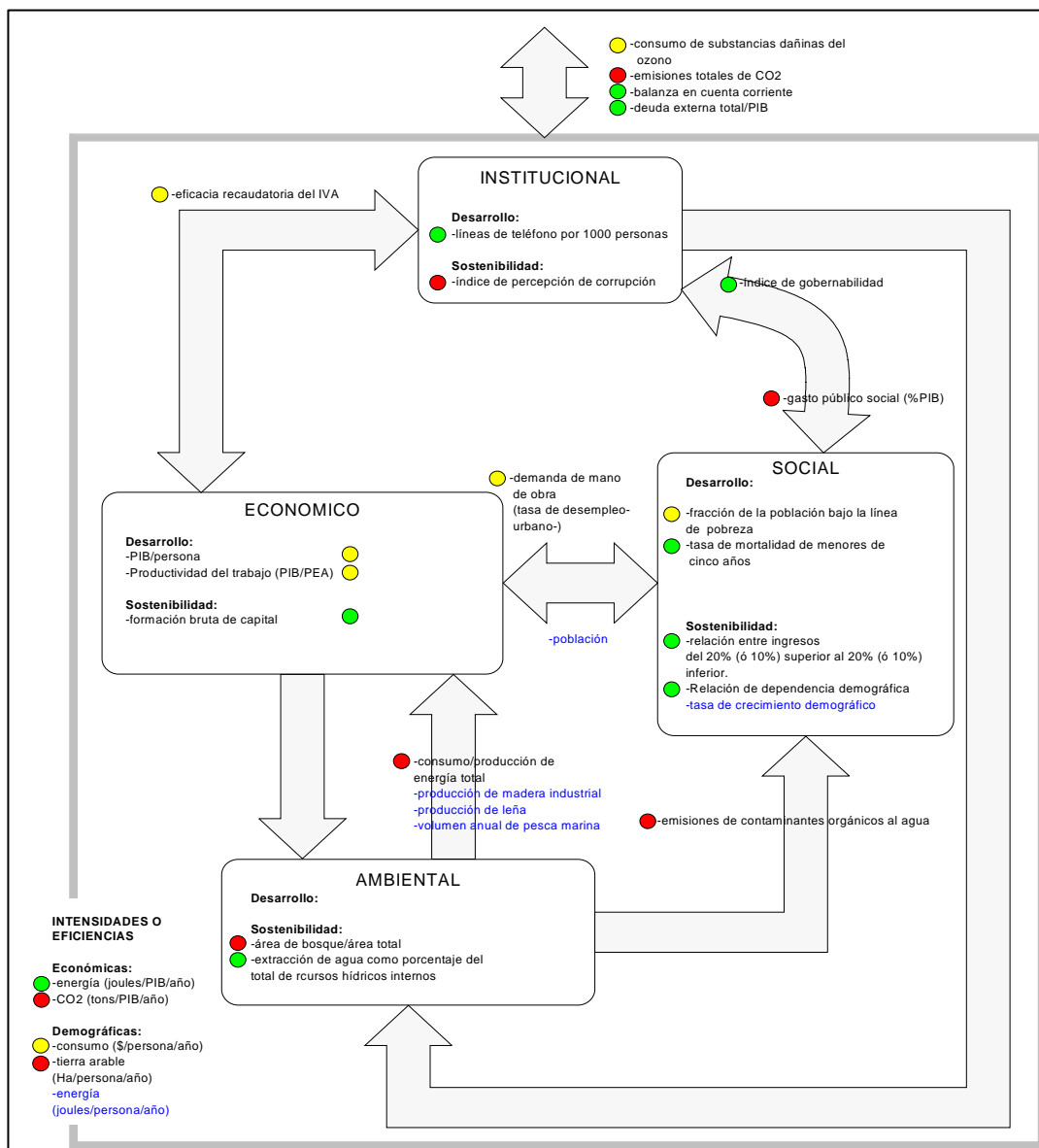
Finalmente, las intensidades tuvieron un comportamiento mixto (dos empeoraron, una mejoró y una se mantuvo estable).

La evolución de los indicadores aparece más adelante en detalle en la sección “Gráficos de la evolución de los indicadores de desarrollo sostenible de Honduras”; algunos indicadores están más documentados que otros (recuérdese que sólo se han utilizado fuentes internacionales que permiten una comparación entre países).

3. Evolución de largo plazo

Considerando la evolución de los indicadores a plazos mayores que la década (cuando está disponible la información), se pueden identificar varias tendencias, que se detallan narrativamente a continuación. En esta sección se agregan seis indicadores que no pertenecen al grupo básico de IDS utilizados para las comparaciones regionales (por tener cobertura muy irregular entre países) a los que no se han asignado colores, pero que también son de interés y están disponibles en el caso de Honduras (la tasa de crecimiento de la población, el volumen de la población total, el consumo de energía per cápita, la producción de madera industrial, la producción de leña, y la pesca marina). Todos los indicadores utilizados aparecen ubicados sobre el marco conceptual en la figura 3, donde los adicionales aparecen en azul. En la discusión que sigue, los números entre paréntesis corresponden al del gráfico del indicador como aparece en la sección “Gráficos de la evolución de los indicadores de desarrollo sostenible de Honduras”.

FIGURA 3
SELECCIÓN DE INDICADORES DE DESARROLLO SOSTENIBLE DE HONDURAS
MAPEADO SOBRE EL MARCO CONCEPTUAL



Fuente: Elaboración propia.

Nota: Los indicadores en azul son los que se adicionaron para el análisis de la evolución de largo plazo (ver texto). Los círculos de colores indican la tendencia del indicador desde 1990 (verde=mejora, amarillo=mantenimiento, rojo=deterioro).

Varios indicadores económicos presentan un pobre desempeño: virtual estancamiento del PIB per cápita (1) desde mediados de los años 1980 (y en niveles muy bajos con respecto a la región). Productividad del trabajo (2) baja y ligeramente decreciente desde 1980. La formación de capital (3) creció marcadamente desde mediados de los años 1980 y pasó a ubicarse por encima de los valores regionales a principios de la década de 1990, y muestra una tendencia creciente en el largo plazo.

Los indicadores sociales muestran un desempeño mezclado. Mejoró el indicador de educación (4) entre 1983 y 1993. La incidencia de la pobreza (5) se mantuvo mayormente estable en los años 1990. Se redujo la tasa de mortalidad infantil (6) pero aún se ubica por encima de los niveles regionales. La desigualdad en la distribución del ingreso (9), que disminuyó entre 1990 y 1997, aumentó nuevamente entre 1997 y 2002. El desempleo (18) es creciente desde mediados de los años 1990 (pero cae en el largo plazo). El gasto público social (28) es algo fluctuante pero mayormente mantiene la misma magnitud durante los años 1990 (en niveles inferiores a los de la región). Se evidencia una caída marcada en la disponibilidad de tierras arables por habitante (31), ubicándose por debajo de los niveles regionales desde la segunda mitad de los años 1990.

Indicadores demográficos del subsistema social: la tasa de crecimiento de la población (7) es muy elevada en comparación con la región y cae muy lentamente desde principios de los años 1980, acorde con la tendencia regional. Relacionado con lo anterior, la población total (25) muestra una tendencia de crecimiento bastante superior a la región. La relación de dependencia (8) –mayor a la de la región en conjunto– mejora desde mediados de 1970 (y se estima que continuará haciéndolo hasta el año 2035).

Se da un balance mixto en los indicadores institucionales. Hay un aumento lento pero sostenido en la disponibilidad de líneas telefónicas (12), aunque ésta es todavía muy baja con respecto a la región. El índice de percepción de la corrupción (13) muestra un comportamiento fluctuante. La eficacia recaudatoria del IVA (19) creció en la segunda mitad de los años 1990 pero cayó en 2001. El índice de gobernabilidad (27) empeoró progresivamente desde 1998.

Los indicadores ambientales (incluyendo los indicadores de intensidades, de flujos entre el subsistema ambiental, y los de naturaleza ambiental en los flujos con el exterior del sistema) muestran un desempeño mayormente desfavorable. Se nota una reducción del área de bosques (10) en los años 1990. Hay una reducción en la presión de extracción de agua (11) en los años 1990, pero esta mejora es poco significativa a nivel nacional porque los niveles eran ya muy bajos con respecto a la región. El consumo anual de CFCs (14) es muy inestable pero parece decrecer desde 1999. Las emisiones de CO₂ (16) crecen marcadamente desde mediados de los años 1980, superando la tendencia regional. Las emisiones de CO₂ por unidad de PIB (29) crecen durante los años 1990. Crece la emisión de contaminantes orgánicos (24) hasta mediados de 1990.

Los indicadores de restricción externa exhiben tendencias contrapuestas. El balance en cuenta corriente (15) es crónicamente deficitario (con déficit mayores a los de la región), que mejora ligeramente en el largo plazo. Se evidencia un alto nivel de endeudamiento externo (17) con una tendencia creciente en el largo plazo (aunque cae progresivamente luego de alcanzar su máximo histórico a mediados de los años 1990).

En cuanto a los indicadores de intensidad energética, el consumo de energía como fracción de la producción (23) es alto en comparación con la región; este indicador crece lentamente desde mediados de los años 1980 y más abruptamente desde fines de los años 1990. La intensidad de uso de energía de la economía (30) (alta en comparación con la de la región en su conjunto) cae levemente, aunque con altibajos, desde 1980. El consumo de energía per cápita (33) es ligeramente decreciente (y bajo en comparación con la región) entre 1970 y 2002.

Los indicadores sugieren una tendencia a una mayor presión sobre los recursos naturales. Hay una tendencia mayormente estable de largo plazo en la producción de madera industrial (20) y una creciente en el caso de la producción de leña (21). La captura de pesca marina (22) es muy volátil desde mediados de los años 1980 y crece considerablemente en el largo plazo.

4. La dimensión espacial

En la temática del desarrollo sostenible, tan importante como saber qué pasa en los aspectos sociales, económicos, ambientales e institucionales es saber dónde pasa, dato que las especificidades territoriales y ambientales contribuyen a determinar que una dada actividad humana sea o no sostenible (por ejemplo, el mismo volumen total de vertidos de efluentes industriales puede ser altamente perjudicial para la salud humana y ecosistémica, o puede tener efectos no detectables, según que esté altamente concentrado en el espacio, o disperso en vastas áreas; los impactos de los asentamientos humanos sobre la biodiversidad natural son mucho más graves si los pueblos o ciudades están ubicados en las proximidades de ecosistemas frágiles o áreas naturales protegidas).

Lamentablemente, existe en general una disponibilidad mucho menor de indicadores georreferenciados (asociados a coordenadas geográficas explícitas) que de indicadores numéricos definidos en forma agregada para una unidad político-administrativa (país, provincias o estados, etc.) como los presentados anteriormente. Y aún cuando existan mapas o variables georreferenciadas, la mayor parte de las veces estos no se estiman o recopilan en forma periódica, de modo que tales mapas permiten ayudar a definir el contexto, pero no a realizar un seguimiento en el tiempo de los cambios en el espacio. Esta situación está cambiando, en la medida que se perfeccionan y difunden los sistemas de monitoreo satelital. En el caso de las variables socio-económicas y algunas ambientales, a partir del procesamiento de los censos de población, censos agropecuarios y otros, es posible obtener información muy desagregada con una periodicidad del orden de la década.

En este trabajo, se presentan los siguientes mapas para Honduras, a modo de contexto e ilustración: elevaciones, cobertura de bosques, zonas protegidas nacionales y la presión potencial de los asentamientos humanos (detectados por las luces nocturnas) sobre ellas, distribución de los fuegos y magnitud de los terremotos, zonas arables y cultivadas, accesibilidad (en tiempo de viaje) a ciudades de más de 10.000 habitantes, densidad demográfica, población en hogares con las necesidades básicas satisfechas, y porcentaje de la población urbana respecto al total.

5. Conclusiones

En general el desempeño fue mixto: 10 indicadores mejoraron, 8 empeoraron y 7 permanecieron estables. La figura 3 presenta una síntesis de la situación, donde se puede apreciar que las tendencias negativas para la sostenibilidad del desarrollo se concentran en las áreas ambiental e institucional, y en sus vinculaciones con otros sectores (obviamente, esto no significa que los aspectos económicos y sociales no presenten problemas, sino que sus tendencias no han sido tan negativas como las de los subsistemas antes citados).

Más específicamente, en base a los indicadores utilizados, el desarrollo del subsistema económico de Honduras se mantuvo relativamente estancado, pero su sostenibilidad ha aumentado.

El subsistema social mostró las mejores tendencias tanto en los indicadores de desarrollo como de sostenibilidad (aunque la pobreza casi no disminuyó, lo que es consistente con el estancamiento económico, y la desigualdad, si bien se redujo desde 1990, muestra tendencias crecientes).

El subsistema institucional mostró una tendencia favorable en cuanto a desempeño, pero negativa en relación al indicador de sostenibilidad (percepción de la corrupción), y también en cuanto a su influencia sobre el subsistema social.

Finalmente, la sostenibilidad del subsistema ambiental muestra un deterioro en la superficie de bosques y una mejoría en términos de la presión extractiva sobre los recursos hídricos (que es poco significativa porque de todas maneras el país está lejos de alcanzar niveles críticos). Sin embargo, considerando también las influencias del subsistema ambiental sobre los subsistemas social y económico (contaminación del agua y autosuficiencia energética respectivamente), cuyas tendencias son negativas, así como las eficiencias económicas y demográficas (que son principalmente de índole ambiental), el subsistema ambiental y sus vínculos con los otros subsistemas aparecen claramente como los más comprometidos.

En segundo lugar, la sostenibilidad del subsistema institucional muestra problemas, así como su influencia sobre el subsistema social (gasto social).

Es interesante constatar que este patrón cualitativo, que sugiere que en el período desde 1990 los problemas de sostenibilidad del desarrollo se han concentrado fundamentalmente en los subsistemas ambiental e institucional, se repite también para la región en su conjunto (aunque existan diferencias entre las tendencias de algunos indicadores específicos regionales y nacionales) (ver tabla 1).

El sistema de indicadores organizado en un marco conceptual sistémico permite entonces interpretar las tendencias del sistema socio-ecológico (en este caso, definido a la escala nacional) y mostrar donde están las áreas críticas desde el punto de vista tanto del desarrollo como de su sostenibilidad.

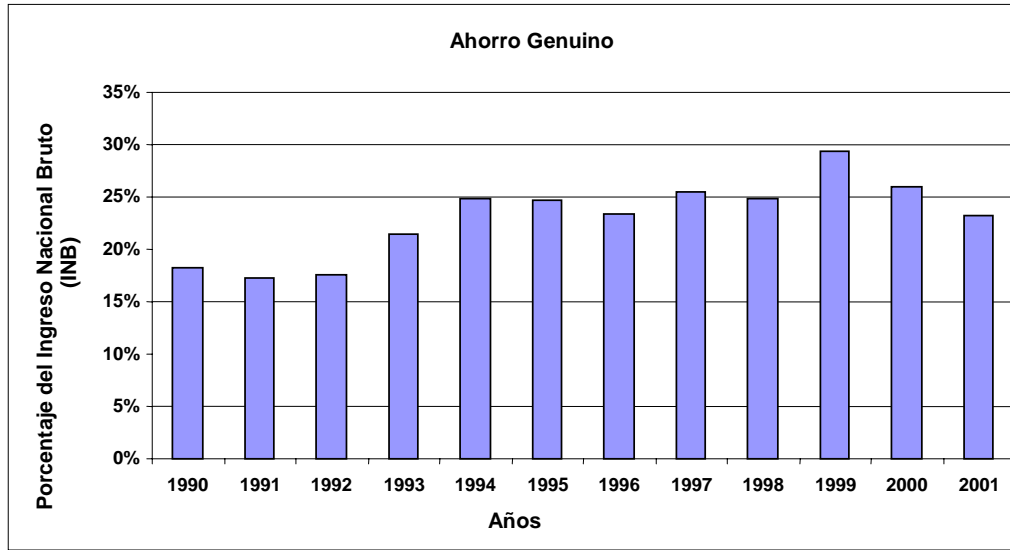
En este sentido el sistema posibilita una primera mirada de conjunto, una fotografía panorámica, de la sostenibilidad del desarrollo del país. Obviamente, como toda perspectiva holística, no reemplaza sino que es complementaria con los análisis sectoriales detallados utilizando indicadores adicionales.

En tanto visión holística, es importante evitar un nivel excesivo de detalle que puede oscurecerla, y por lo tanto se ha actuado muy parsimoniosamente en la selección de indicadores.

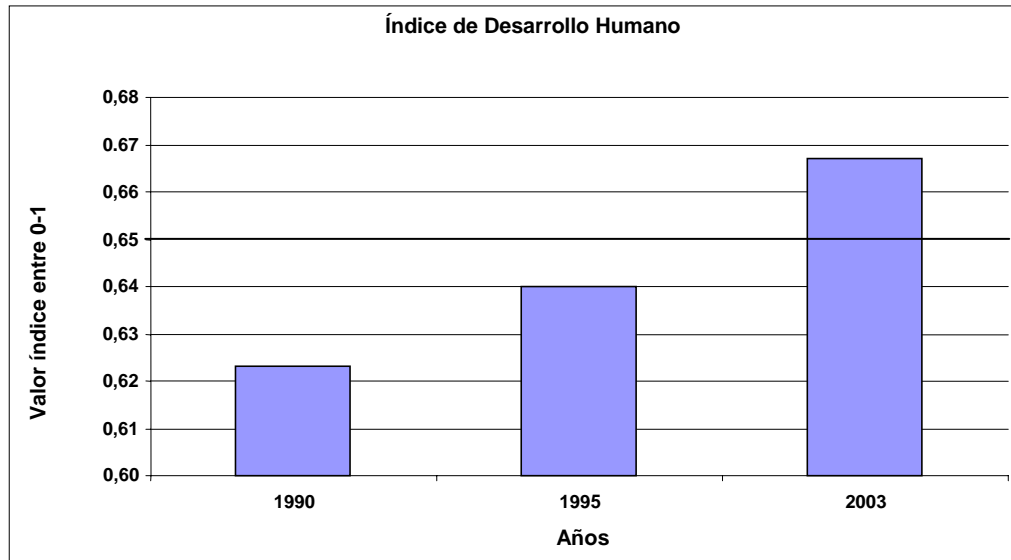
Existen otros intentos de proveer visiones integradas del desarrollo sostenible basadas en la generación de índices sintéticos. Tal vez los más conocidos son el Índice de Ahorro Genuino propuesto por el Banco Mundial, y el Índice de Desarrollo Humano utilizado por el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo. El ahorro genuino, o ahorro neto ajustado, es el ahorro tradicional, sumándole la inversión en capital humano, y restándole la pérdida de recursos naturales y los perjuicios debidos a la contaminación, medido en unidades monetarias. El Índice de Desarrollo Humano mide los logros en términos de la esperanza de vida, nivel educativo e ingresos reales ajustados. Las unidades son valores normalizados adimensionales.

La figura 4 muestra las tendencias de esos índices para Honduras. Como todo índice compuesto, queda oculto el origen de las variaciones en sus valores y no permite visualizar áreas de problemas y por lo tanto tienen menor valor diagnóstico que el sistema de indicadores del proyecto ESALC, como se puede ver al comparar la figura 4 con la figura 2.

FIGURA 4
ÍNDICES DE AHORRO GENUINO (BANCO MUNDIAL) Y DE
DESARROLLO HUMANO (PNUD) PARA HONDURAS



Fuente: Indicadores Ambientales y Económicos, Banco Mundial (BM).



Fuente: Informe de Desarrollo Humano, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD),

Bibliografía

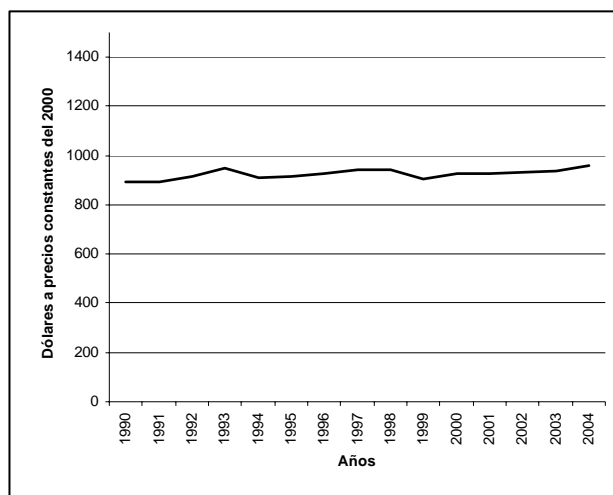
- Gallopín, G.C. (2003), “Sostenibilidad y desarrollo sostenible: un enfoque sistémico”. Serie medio ambiente y desarrollo No. 64, División de Desarrollo Sostenible y Asentamientos Humanos, CEPAL, Santiago, Chile (también en inglés como “A systems approach to sustainability and sustainable development”).
- Gallopín, G.C. y K. Christianson (2000), “Sustainable Development, Society and the environment: A Conceptual Framework for Tracking the Linkages.” Stockholm Environment Institute, Stockholm.
- Moldan, B. y S. Bilharz (Eds.) “Sustainability Indicators. A Report on the Project on Indicators of Sustainable Development”. SCOPE 58. Wiley, Chichester.
- UN (United Nations) (2001), Indicators of Sustainable Development: Guidelines and Methodologies. Second Edition, September 2001. United Nations, Division for Sustainable Development, New York.
- UNCSD (United Nations Commission on Sustainable Development) (1995), *Work Programme on Indicators of Sustainable Development of the Commission on Sustainable Development*; ID: 2129634260, United Nations Department for Policy Coordination and Sustainable Development, New York.
- _____ (2006), Global Trends and Status of Indicators of Sustainable Development. Background paper No. 2. United Nations Department of Economic and Social Affairs, Commission on Sustainable Development, Fourteenth Session, 1-12 May 2006, New York, DESA/DSD/2006/2.

Anexos

Anexo 1 Indicadores para la Evaluación de la Sostenibilidad en Honduras

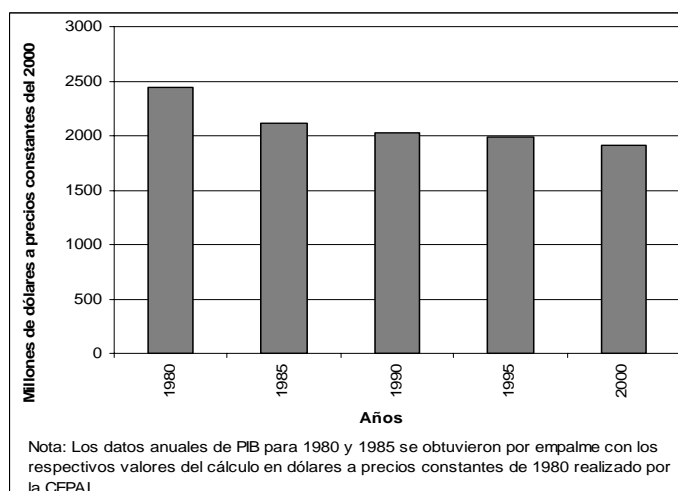
A. Subsistema económico: Indicadores de Desarrollo

1. Producto Interno Bruto por habitante



Fuente: BADESALC, División de Desarrollo Sostenible y Asentamientos Humanos, CEPAL. Información obtenida de BADEINSO, Base de datos de Estadísticas e Indicadores Sociales. División de Estadísticas y Proyecciones Económicas. Unidad de Estadísticas Sociales, CEPAL

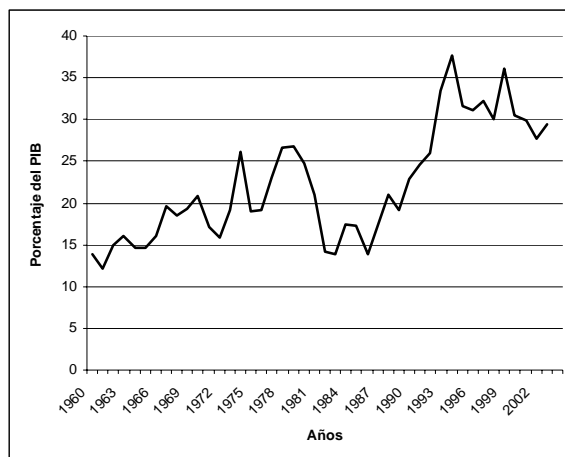
2. Productividad del trabajo (Producto Interno Bruto Total a precios constantes de mercado sobre población económicamente activa)



Fuente: BADESALC, División de Desarrollo Sostenible y Asentamientos Humanos, CEPAL. Elaborado en base a información de BADEINSO, Base de datos de Estadísticas e Indicadores Sociales. División de Estadísticas y Proyecciones Económicas, CEPAL.

B. Subsistema económico: Indicadores de Sostenibilidad

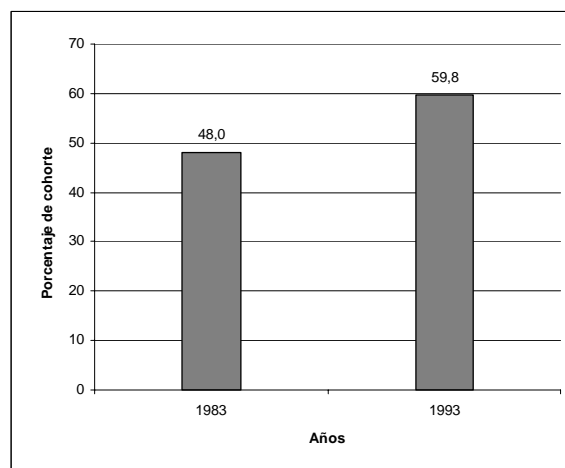
3. Formación Bruta de Capital



Fuente: BADESALC, División de Desarrollo Sostenible y Asentamientos Humanos, CEPAL. Información obtenida de la Base de datos de Indicadores del Desarrollo Mundial (WDI) -en línea-, Banco Mundial (BM).

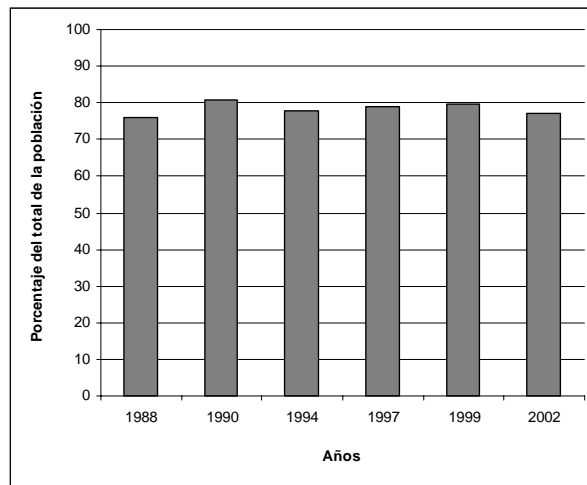
C. Subsistema Social: Indicadores de Desarrollo

4. Persistencia en el 5 grado o niños con educación primaria grado 5



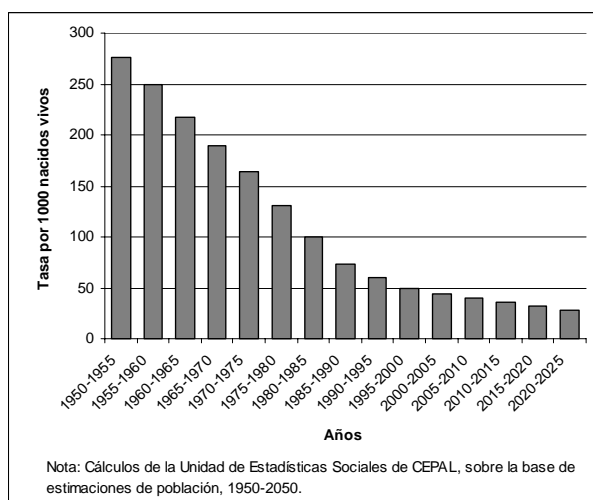
Fuente: BADESALC, División de Desarrollo Sostenible y Asentamientos Humanos, CEPAL. Información obtenida de la Base de datos de Indicadores del Desarrollo Mundial (WDI) -en línea-, Banco Mundial (BM), y Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO-Institute for Statistics).

5. Porcentaje de la población viviendo bajo la línea de pobreza



Fuente: BADESALC, División de Desarrollo Sostenible y Asentamientos Humanos, CEPAL. Información obtenida de BADEINSO, Base de datos de Estadísticas e Indicadores Sociales. División de Estadísticas y Proyecciones Económicas. Unidad de Estadísticas Sociales, CEPAL

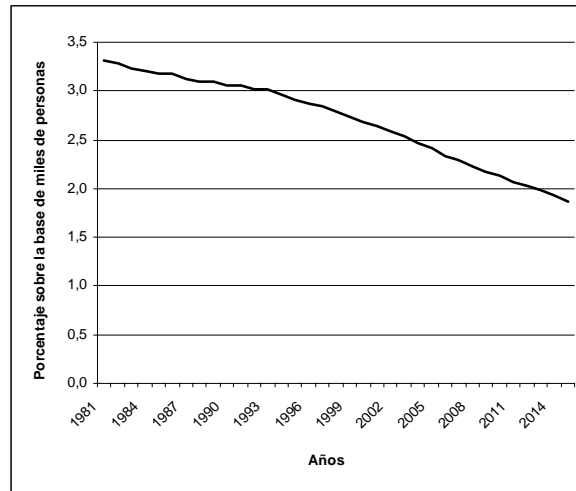
6. Tasa de mortalidad en menores de 5 años



Fuente: BADESALC, División de Desarrollo Sostenible y Asentamientos Humanos, CEPAL. Información obtenida de BADEINSO, Base de datos de Estadísticas e Indicadores Sociales. División de Estadísticas y Proyecciones Económicas. Unidad de Estadísticas Sociales, CEPAL

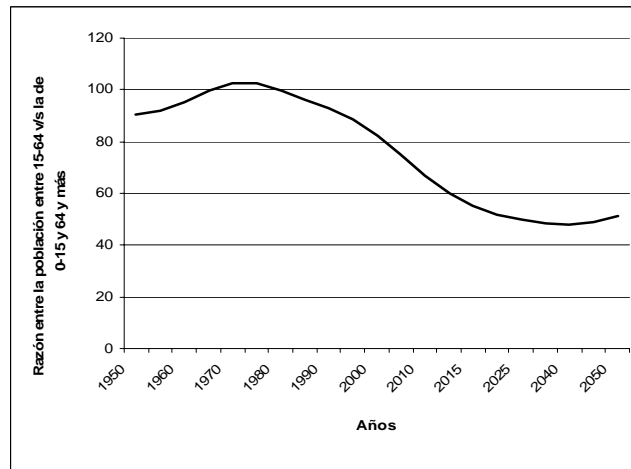
D. Subsistema Social: Indicadores de Sostenibilidad

7. Tasa de crecimiento de la población



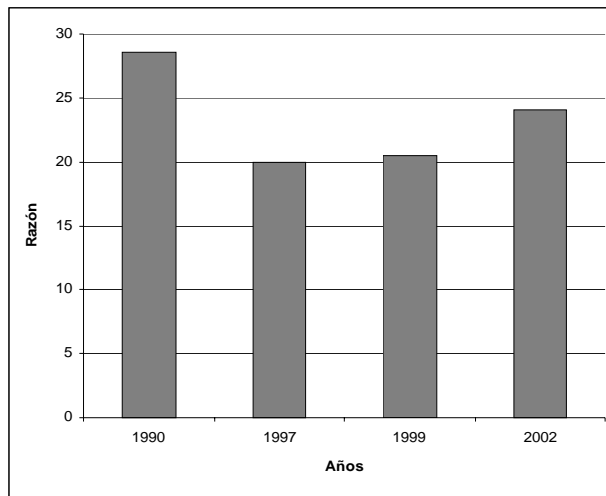
Fuente: BADESALC, División de Desarrollo Sostenible y Asentamientos Humanos, CEPAL. Información obtenida de BADEINSO, Base de datos de Estadísticas e Indicadores Sociales. División de Estadísticas y Proyecciones Económicas. Unidad de Estadísticas Sociales, CEPAL

8. Relación de dependencia



Fuente: BADESALC, División de Desarrollo Sostenible y Asentamientos Humanos, CEPAL. Información obtenida de CELADE, Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía, División de Población, CEPAL

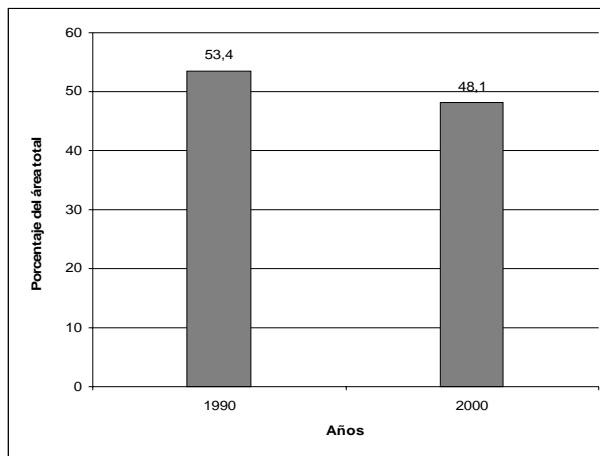
9. Desigualdad de la distribución del ingreso. Relación entre el 20% más rico y el 20% más pobre de la distribución del ingreso



Fuente: BADESALC, División de Desarrollo Sostenible y Asentamientos Humanos, CEPAL. Información obtenida. Elaborado en base a información de BADEINSO, Base de datos de Estadísticas e Indicadores Sociales. División de Estadísticas y Proyecciones Económicas, CEPAL.

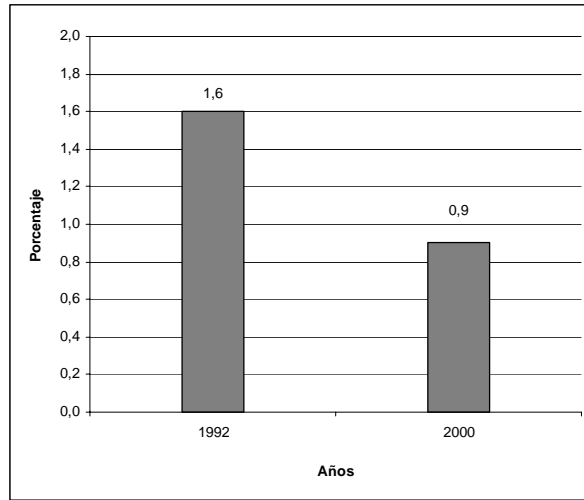
E. Subsistema Ambiental: Indicadores de Sostenibilidad

10. Área de Bosque como porcentaje del Área Total



Fuente: BADESALC, División de Desarrollo Sostenible y Asentamientos Humanos, CEPAL. Información obtenida de la Base de datos de Indicadores del Milenio. División de Estadística, Naciones Unidas.

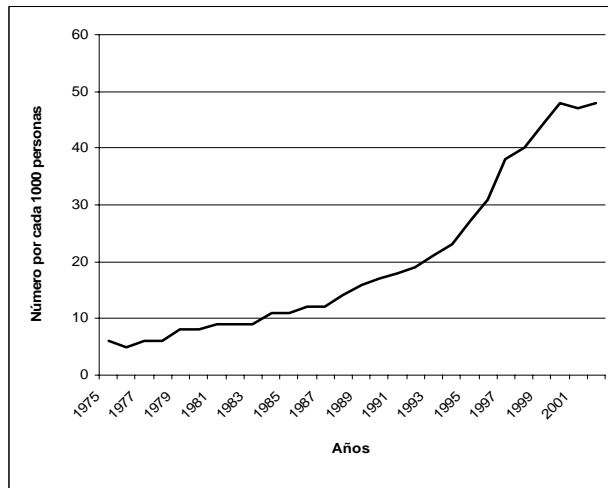
11. Extracción de agua como porcentaje del total de recursos hídricos internos



Fuente: BADESALC, División de Desarrollo Sostenible y Asentamientos Humanos, CEPAL. Información obtenida de EarthTrends, portal de información ambiental. Instituto de los Recursos Mundiales (WRI).

F. Subsistema Institucional: Indicadores de Desarrollo

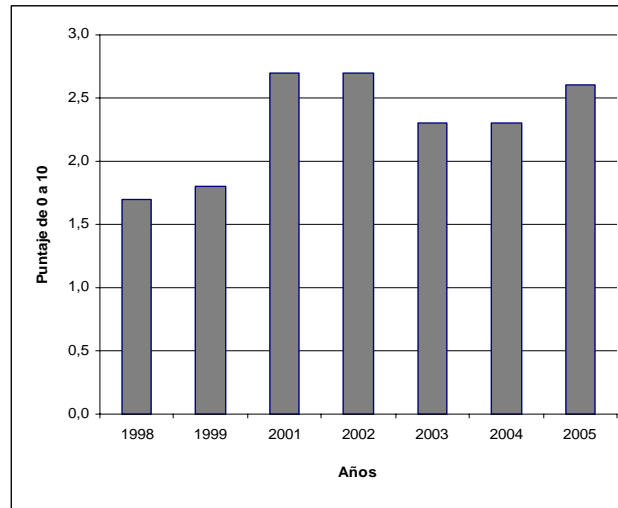
12. Líneas telefónicas



Fuente: BADESALC, División de Desarrollo Sostenible y Asentamientos Humanos, CEPAL. Información obtenida de EarthTrends, portal de información ambiental. Instituto de los Recursos Mundiales (WRI).

G. Subsistema Institucional: Indicadores de Sostenibilidad

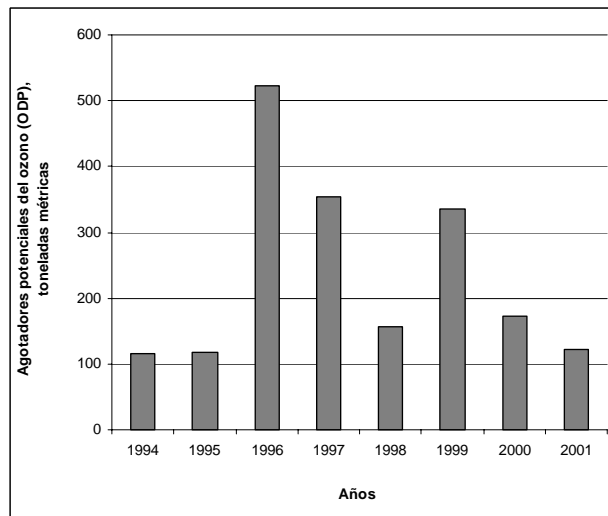
13. Indicador de percepción de la corrupción



Fuente: BADESALC, División de Desarrollo Sostenible y Asentamientos Humanos, CEPAL. Información obtenida de Transparencia Internacional (TI). Varios Reportes Anuales.

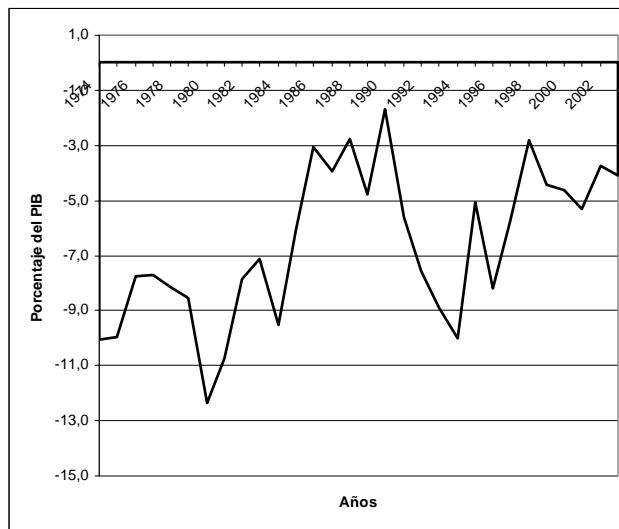
H. Interrelaciones Nacional Internacional

14. Consumo de sustancias dañinas del ozono (CFCs) (UNEP-Ozone Secretariat)



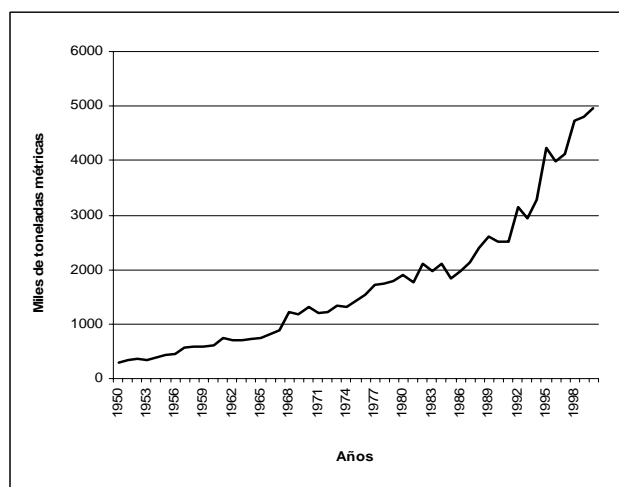
Fuente: BADESALC, División de Desarrollo Sostenible y Asentamientos Humanos, CEPAL. Información obtenida de la Base de Datos de Indicadores del Milenio. División de Estadística. Naciones Unidas.

15. Balanza en cuenta corriente



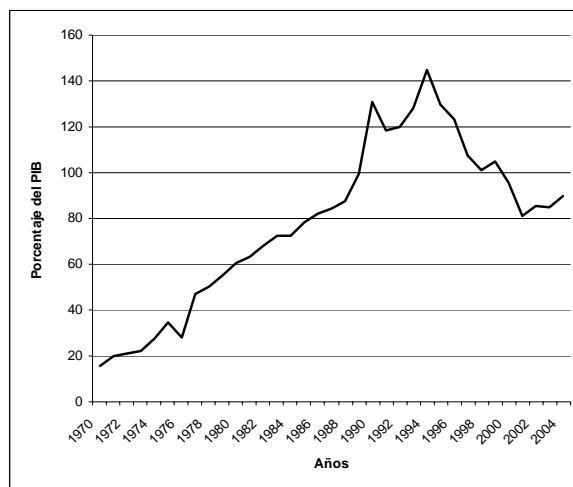
Fuente: BADESALC, División de Desarrollo Sostenible y Asentamientos Humanos, CEPAL. Información obtenida de la Base de datos de Indicadores del Desarrollo Mundial (WDI) - en línea-, Banco Mundial,(BM).

16. Emisiones totales de CO₂



Fuente: BADESALC, División de Desarrollo Sostenible y Asentamientos Humanos, CEPAL. Información obtenida de EarthTrends, portal de información ambiental. Instituto de los Recursos Mundiales (WRI).

17. Deuda total



Fuente: BADESALC, División de Desarrollo Sostenible y Asentamientos Humanos, CEPAL. Información obtenida de Financiamiento para el Desarrollo Global (GDF) -en línea-, Banco Mundial (BM)

I. De lo económico a lo social

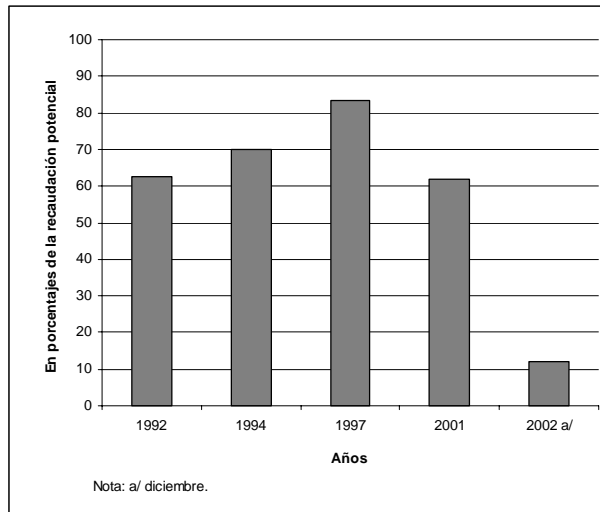
18. Tasa de desempleo (urbano)



Fuente: BADESALC, División de Desarrollo Sostenible y Asentamientos Humanos, CEPAL. Información obtenida de BADEINSO, Base de datos de Estadísticas e Indicadores Sociales. División de Estadísticas y Proyecciones Económicas. Unidad de Estadísticas Sociales, CEPAL

J. De lo económico a lo institucional

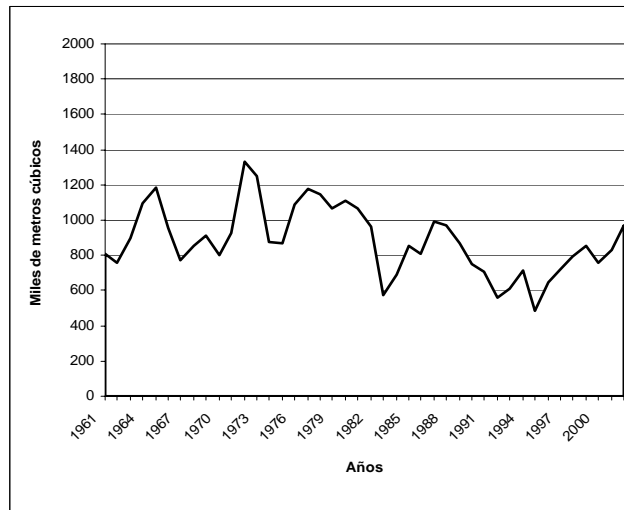
19. Eficacia recaudatoria del IVA (Impuesto al Valor Agregado)



Fuente: BADESALC, División de Desarrollo Sostenible y Asentamientos Humanos, CEPAL. Información obtenida de la serie gestión pública N°15, P. 14. Reformas impositivas y estabilización fiscal en países latinoamericanos, Ricardo Martner - Varinia Tromben. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

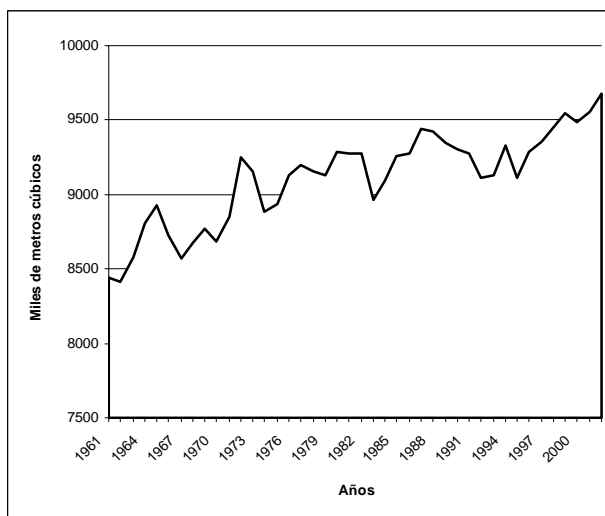
K. De lo ambiental a lo económico

20. Producción de madera industrial



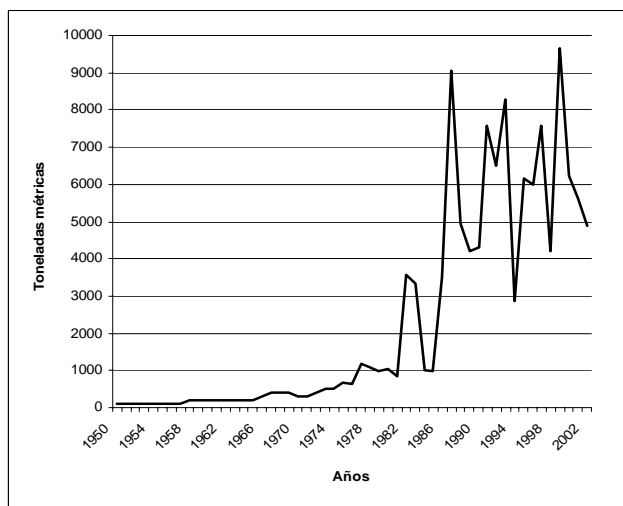
Fuente: BADESALC, División de Desarrollo Sostenible y Asentamientos Humanos, CEPAL. Información obtenida de EarthTrends, portal de información ambiental. Instituto de los Recursos Mundiales (WRI).

21. Producción de leña



Fuente: BADESALC, División de Desarrollo Sostenible y Asentamientos Humanos, CEPAL. Información obtenida de EarthTrends, portal de información ambiental. Instituto de los Recursos Mundiales (WRI).

22. Captura de pesca marina



Fuente: BADESALC, División de Desarrollo Sostenible y Asentamientos Humanos, CEPAL. Información obtenida de EarthTrends, portal de información ambiental. Instituto de los Recursos Mundiales (WRI).

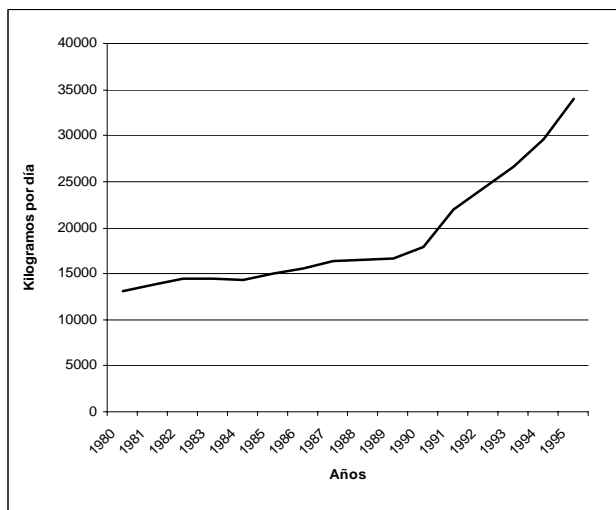
23. Consumo total de energía/ producción de energía



Fuente: BADESALC, División de Desarrollo Sostenible y Asentamientos Humanos, CEPAL. Información obtenida del Sistema de Información Económica y Energética (SIEE). Organización Latino Americana de Energía (OLADE).

L. De lo ambiental a lo social

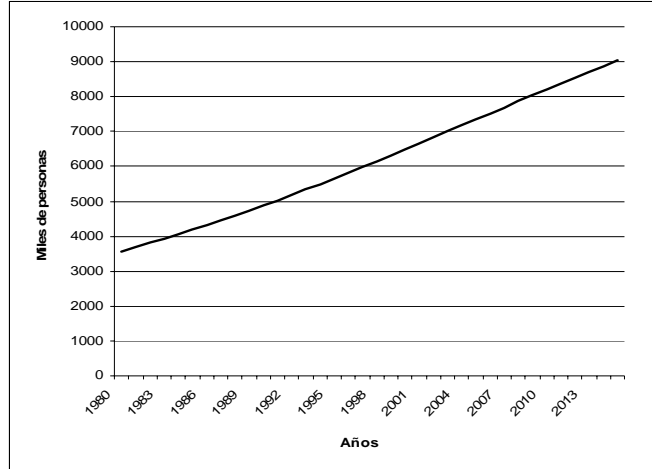
24. Emisiones de contaminantes orgánicos del agua



Fuente: BADESALC, División de Desarrollo Sostenible y Asentamientos Humanos, CEPAL. Información obtenida de la Base de datos de Indicadores del Desarrollo Mundial (WDI) - en línea-, Banco Mundial (BM).

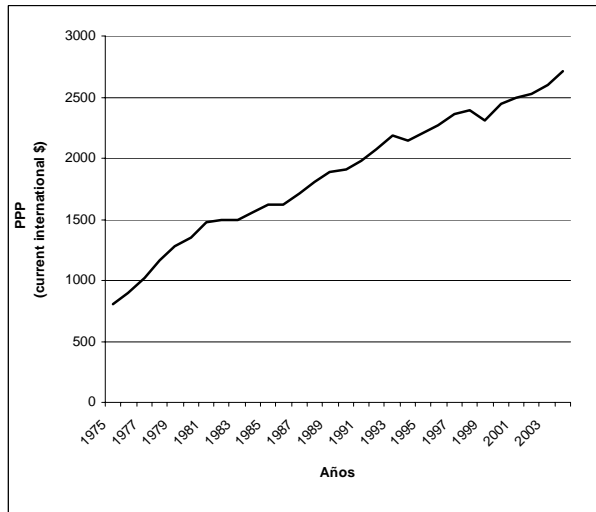
M. De lo social a lo económico

25. Población total



Fuente: BADESALC, División de Desarrollo Sostenible y Asentamientos Humanos, CEPAL. Información obtenida de BADEINSO, Base de datos de Estadísticas e Indicadores Sociales. División de Estadísticas y Proyecciones Económicas. Unidad de Estadísticas Sociales, CEPAL

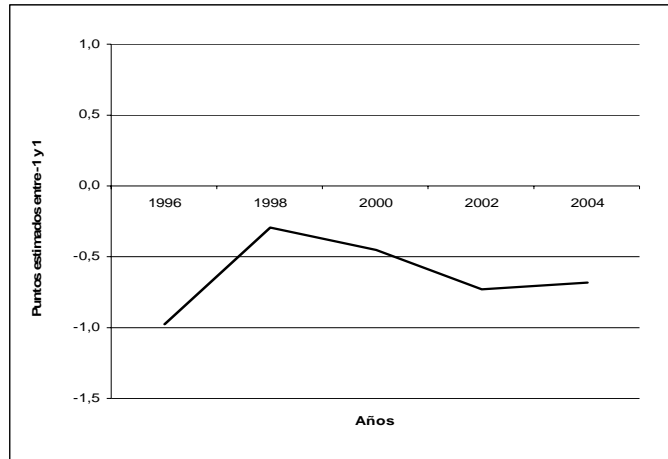
26. Ingreso Nacional Bruto (INB) per cápita, PPP



Fuente: BADESALC, División de Desarrollo Sostenible y Asentamientos Humanos, CEPAL. Información obtenida de la Base de datos de Indicadores del Desarrollo Mundial (WDI) -en línea-, Banco Mundial (BM).

N.De lo social a lo institucional

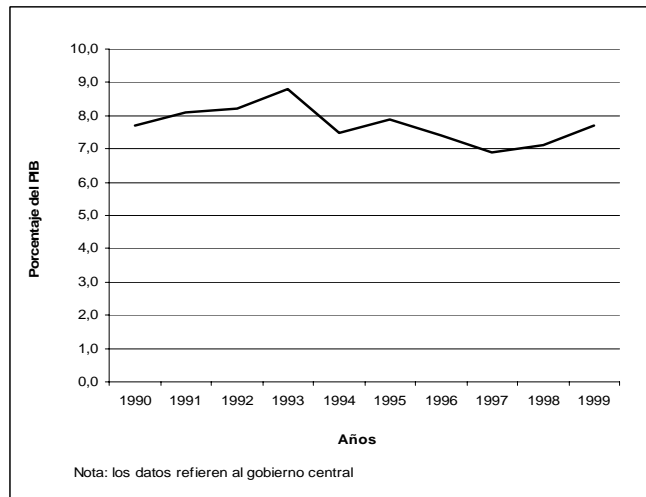
27. Índice de gobernabilidad



Fuente: BADESALC, División de Desarrollo Sostenible y Asentamientos Humanos, CEPAL. Información obtenida de World Bank. D Kaufmann, A. Kraay, and M. Mastruzzi 2003: Governance Matters III: Governance Indicators for 1996-2005.

O. De lo institucional a lo social

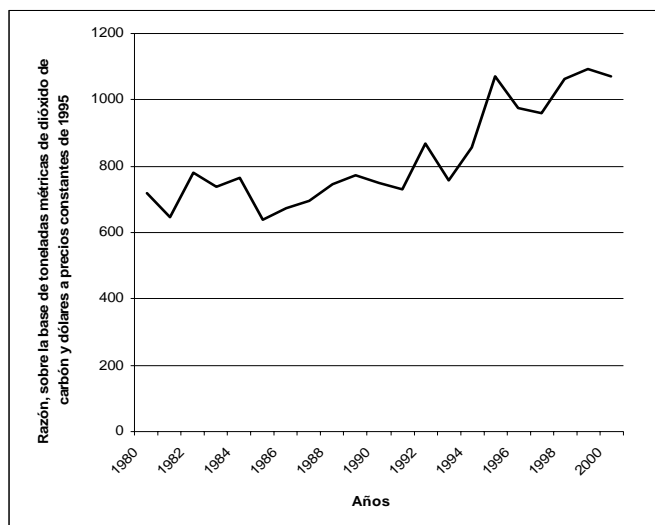
28. Gasto público social (porcentaje del PIB)



Fuente: BADESALC, División de Desarrollo Sostenible y Asentamientos Humanos, CEPAL. Información obtenida de BADEINSO, Base de datos de Estadísticas e Indicadores Sociales. División de Estadísticas y Proyecciones Económicas. Unidad de Estadísticas Sociales, CEPAL

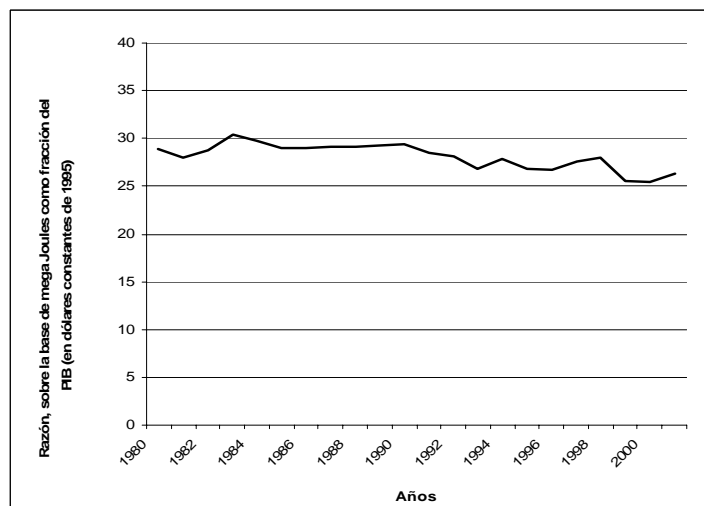
P. Intensidad o eficiencias económicas

29. Emisiones de CO₂ (porcentaje del PIB)



Fuente: BADESALC, División de Desarrollo Sostenible y Asentamientos Humanos, CEPAL. Elaborado en base a información de EarthTrends, EarthTrends, portal de información ambiental. Instituto de los Recursos Mundiales (WRI).y de BADEINSO, Base de datos de Estadísticas e Indicadores Sociales. División de Estadísticas y Proyecciones Económicas.,Unidad de Estadísticas Sociales, CEPAL

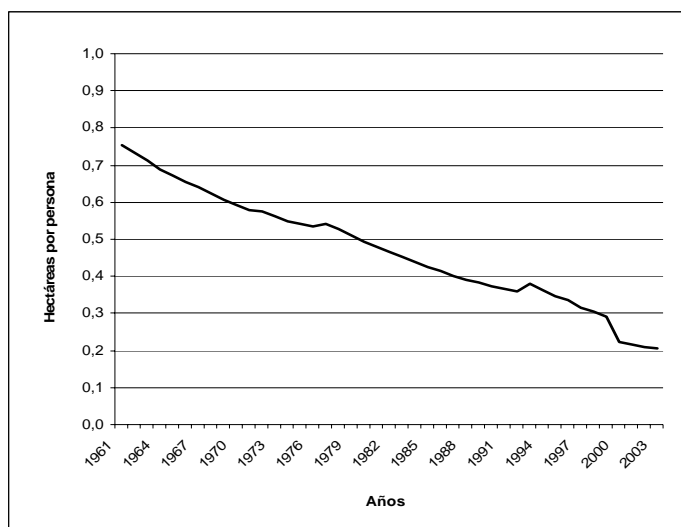
30. Intensidad del uso de energía (porcentaje del PIB)



Fuente: BADESALC, División de Desarrollo Sostenible y Asentamientos Humanos, CEPAL. Elaborado en base a información del Sistema de Información Económica y Energética (SIEE). Organización Latino Americana de Energía (OLADE) para Consumo de energía y Base de datos de Indicadores de Desarrollo Mundial (WDI) -en línea-, Banco Mundial (BM), para (PIB).

Q. Intensidad o eficiencias demográficas

31. Tierras arables y bajo cultivos permanentes per cápita



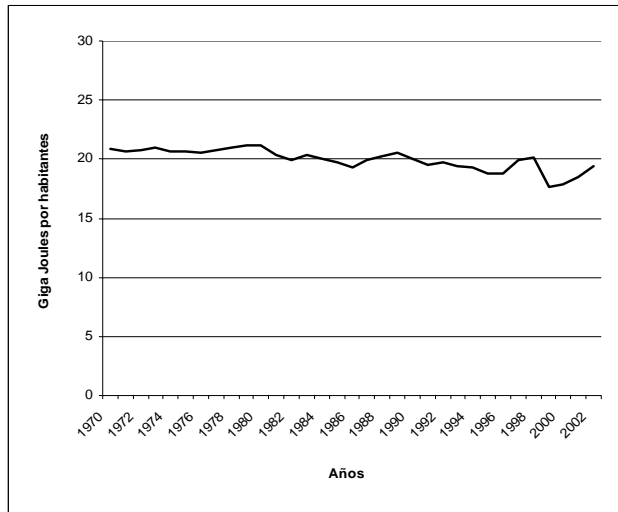
Fuente: BADESALC, División de Desarrollo Sostenible y Asentamientos Humanos, CEPAL. Elaborado en base a información de FAOSTAT -base de datos en línea-, Organización de la Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO).

32. Consumo final per cápita por hogares



Fuente: BADESALC, División de Desarrollo Sostenible y Asentamientos Humanos, CEPAL. Información obtenida de la Base de datos de Indicadores del Desarrollo Mundial (WDI) -en línea-, Banco Mundial (BM).

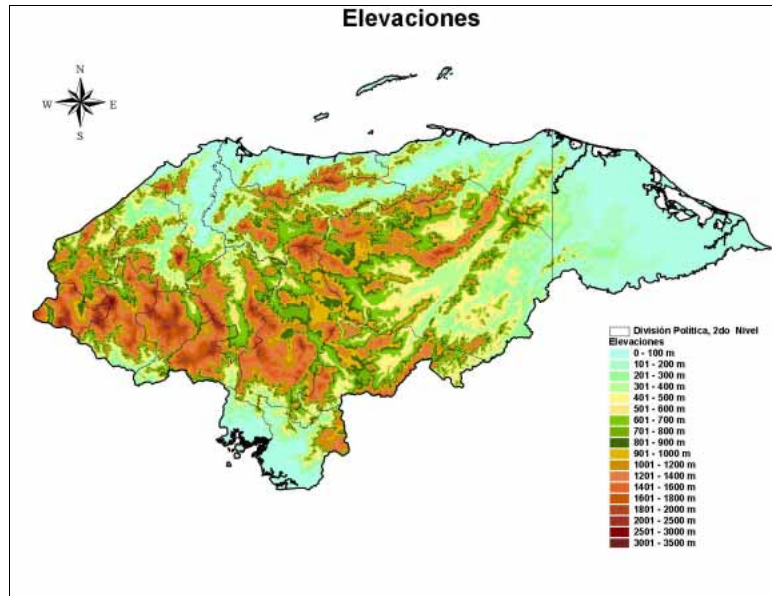
33. Consumo total de energía per cápita



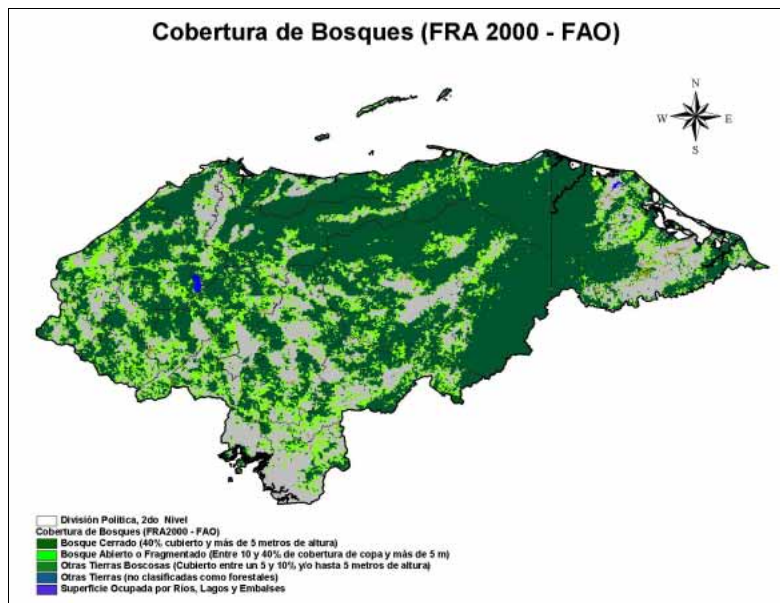
Fuente: BADESALC, División de Desarrollo Sostenible y Asentamientos Humanos, CEPAL. Información obtenida del Sistema de Información Económica y Energética (SIEE). Organización Latino Americana de Energía (OLADE).

Anexo 2 Algunas variables georreferenciadas para Honduras

MAPA 1²

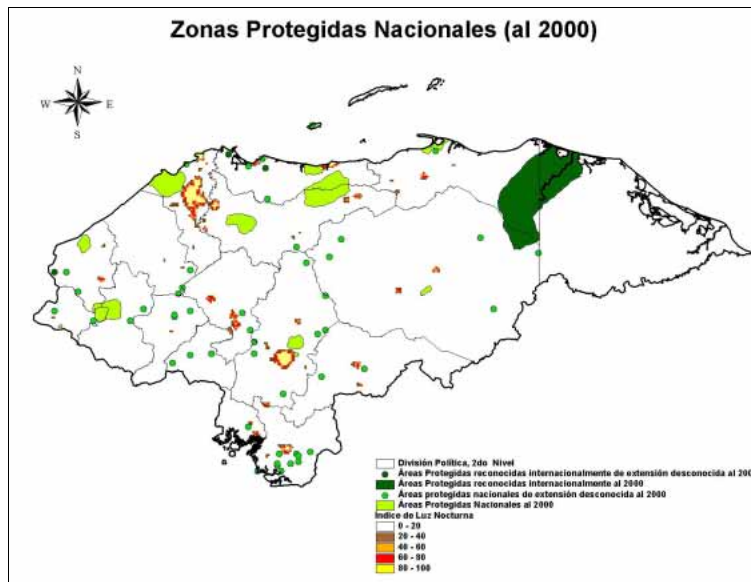


MAPA 2

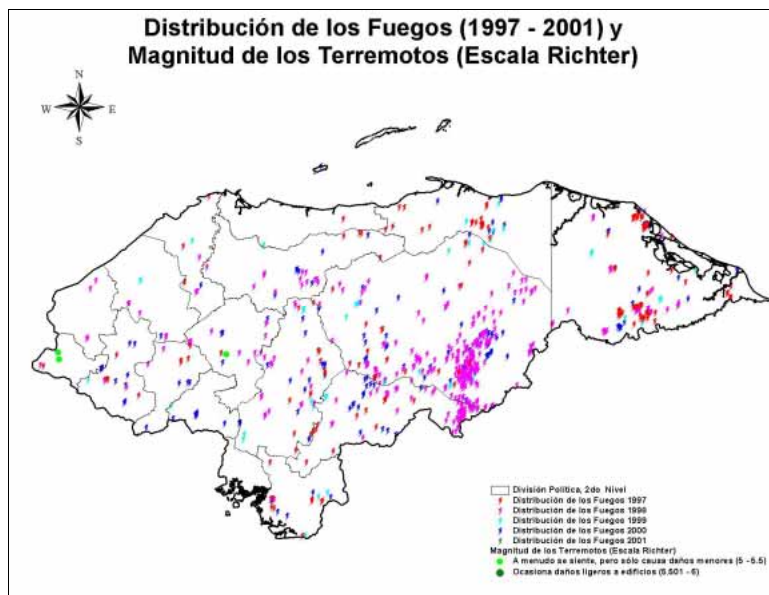


² Los límites y los nombres que figuran en este mapa no implican su apoyo o aceptación oficial por las Naciones Unidas.

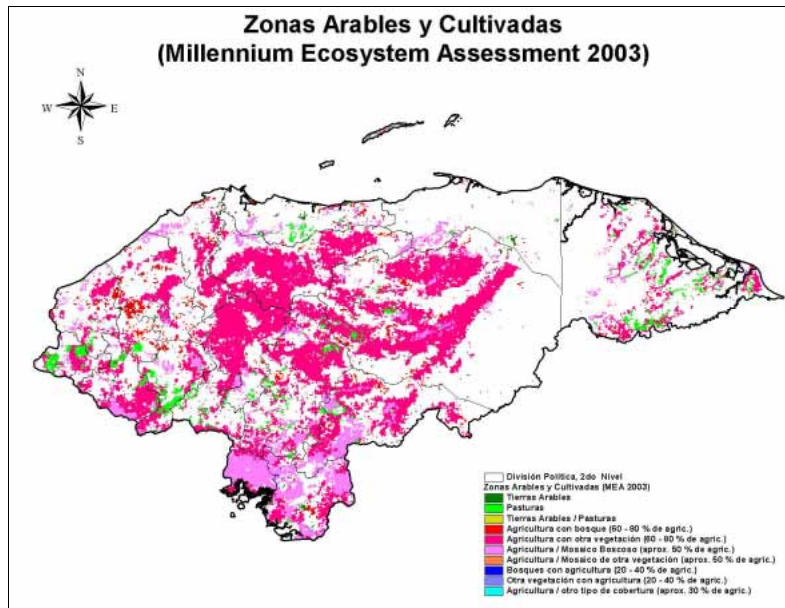
MAPA 3



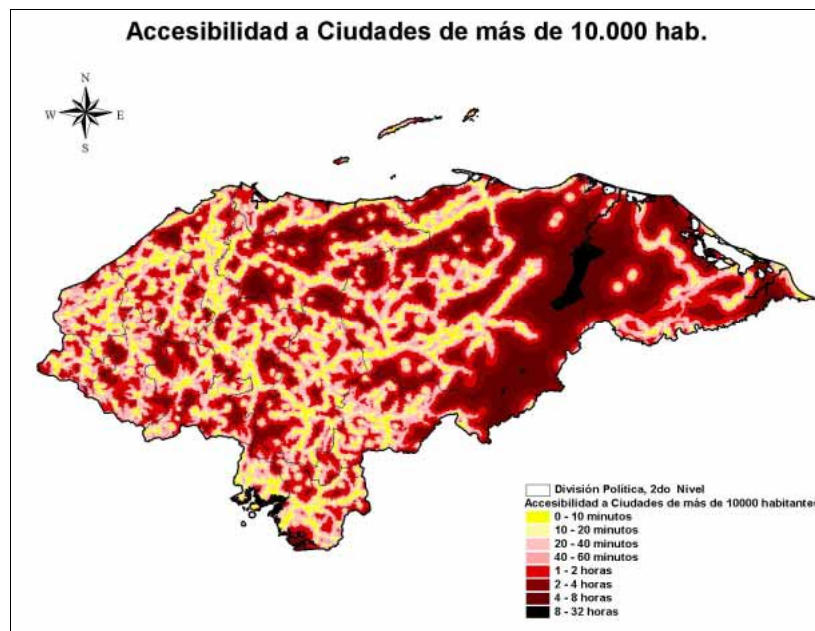
MAPA 4



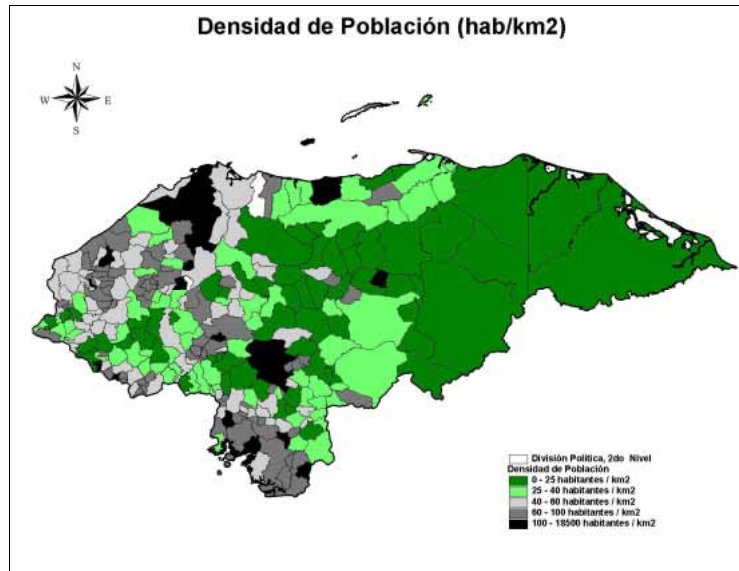
MAPA 5



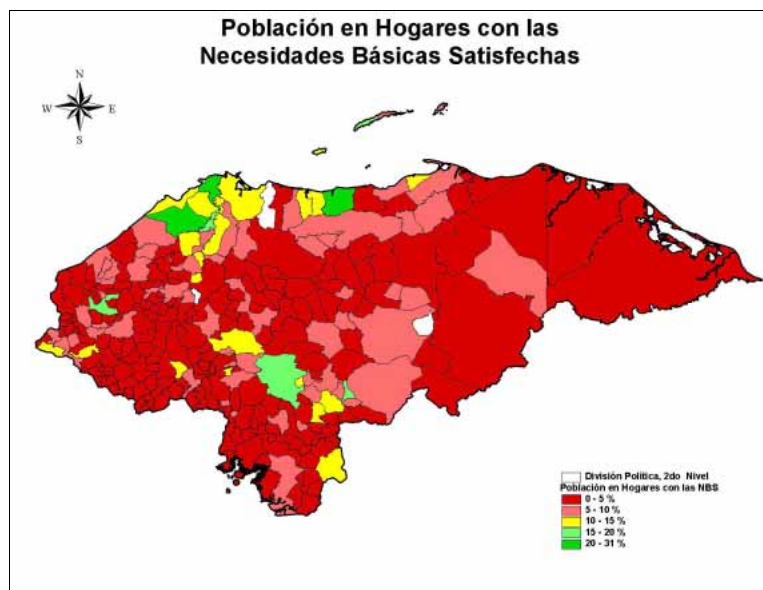
MAPA 6



MAPA 7



MAPA 8



MAPA 9

